

Antecedentes, fundamentos y posicionamiento de la Socialdemocracia

MTRA. VANIA ROXANA ÁVILA GARCÍA*

Desde sus primeras menciones en el siglo XIX, la palabra Socialdemocracia recibió diversas interpretaciones. Con el paso del tiempo, no sólo se le unieron conceptos para marcar periodos como Socialdemocracia Originaria (1870-1900) o Socialdemocracia Clásica (1900-1970), sino que incluso en las últimas décadas, grupos más liberales cambiaron su nombre para denotar una nueva revisión de su concepción denominándola Socialdemocracia Renovada o también conocida como Tercera Vía (1970 a la fecha).

En sus orígenes, para los ideólogos marxistas las palabras socialista y socialdemócrata tenían la misma significación. Sin embargo, y como resultado del enfrentamiento filosófico entre el Socialismo europeo, a finales del siglo XIX, a causa de las disputas ideológicas en torno a temas tales como la toma del poder, la dictadura del proletariado, la revolución, el reformismo, el revisionismo y la organización partidista y su papel en la lucha revolucionaria, hubo un distanciamiento irrevocable entre las dos tendencias socialistas del momento: la moderada, que adoptó el nombre de Socialdemocracia¹ (Originaria) y la Marxista-Leninista, que optó por su propio camino.

Es decir, la corriente de pensamiento socialdemócrata originaria se inició en la segunda mitad del siglo XIX como un movimiento revisionista de carácter intelectual dentro del Marxismo, encabezado por el pensador y político judío-alemán Eduard Bernstein (1850-1932).

A partir de que las tesis revisionistas de Eduard Bernstein fueron expuestas en su obra "*Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*" en 1899, la corriente de pensamiento socialdemócrata abandonó la vía revolucionaria y se convirtió en reformista. En esta obra, Eduard Bernstein desarrolló sus desacuerdos con los puntos de vista de Federico Engels y de Carlos Marx respecto de la sociedad capitalista y del proyecto socialista.

Teóricamente, la corriente socialdemócrata clásica conservó algunos referentes del Socialismo Revolucionario o Marxista, como la preservación de la institución estatal y los programas de beneficio social, pero abandonó ideas tales como la interpretación económica de la historia, la lucha de clases, la dictadura del proletariado y la abolición de la propiedad privada de los medios de producción.²

* Presidenta de la Fundación por la Socialdemocracia de las Américas, del Partido Convergencia y profesora de asignatura de la licenciatura de Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.

¹ Hacia 1840 se empezó a hablar en Francia de *démocratie sociale* y durante la revolución de 1848 los demócratas del sudeste de Alemania, adoptaron la denominación de socialdemócratas. Sin embargo, como corriente de pensamiento político, la Socialdemocracia surgió en 1869, al constituirse el primer partido socialdemócrata alemán, ideología que muy pronto encontró resonancia en las agrupaciones obreras de los países nórdicos. Asimismo, se tiene registrado que en 1874 se inició la publicación de un periódico alemán denominado *Der Social-Demokrat*, impulsor del combate a los absolutistas monárquicos y de los liberales burgueses. Rodrigo Borja, *Enciclopedia de la Política*, 3ra Edición, FCE, México, 2003, pp. 1292-1295.

² ANDRÉS SERRA ROJAS, *Diccionario de Ciencia Política*, 2ª Edición, Facultad de Derecho, FCE, México, 1999, pp. 1176.

De hecho la Socialdemocracia Clásica como tal es hoy una opción política propia de países altamente desarrollados de Europa, como son Austria, Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia; en tanto que la Socialdemocracia Renovada o Tercera Vía es la forma de Gobierno actual en países como Alemania, Gran Bretaña y España, y solamente una aspiración política en países latinoamericanos en busca del desarrollo y el bienestar social, evidenciado actualmente en los gobiernos de Centro-Izquierda de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

El modelo socialdemócrata originario concedía suma importancia al rol del Estado, que es quien --señalaban-- se debía encargar de producir parte del excedente que se creaba en estas sociedades, pero sobre todo, a controlarlos y a distribuirlos de la manera más justa y equitativa entre la población. La preocupación de los socialdemócratas europeos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX era perfeccionar sus instituciones económicas y sociales --el sistema tributario, la seguridad social, las conquistas laborales, los proyectos de desarrollo humano-- y defenderlas de las amenazas de los partidos conservadores que, sin discrepar en los logros políticos, consideraban que el Estado socialdemócrata clásico ampliaba demasiado su injerencia económica y social.³

Fundamentos de la Socialdemocracia Clásica

Es una forma progresista de pensar y actuar, que busca soluciones viables a problemas que aquejan a los distintos grupos sociales.

Se constituye con ideas, valores, principios y compromisos cuya pluralidad de enfoques permite formular propuestas de gobierno en beneficio de la sociedad en general.

Proclama que el beneficio de las mayorías no debe ir en detrimento de los derechos elementales y el bienestar de las minorías.

La Socialdemocracia se ha planteado el fortalecimiento de las estructuras democráticas frente al conservadurismo de la derecha y el autoritarismo de la ultraizquierda, así como la creación y ampliación de un Estado Social extenso e incluyente.

Tiene un reto fundamental que sintetiza todas sus políticas: la lucha contra la exclusión social. Ninguna Democracia es estable con altos niveles de marginación social.

También lucha por el establecimiento de un Estado de derecho y laico que fomente la convivencia democrática, brinde seguridad a la integridad física, patrimonial y familiar de todos los ciudadanos y respete la conservación de las identidades comunitarias o étnicas.

Respeto las diferencias de género, clase social, edad, origen étnico, preferencia sexual, capacidades diferentes y credo religioso.

³ RODRIGO BORJA, *Op. Cit.*, pp. 1292-1295

Socialdemocracia en Europa

La Socialdemocracia Originaria fue formulada en atención a los fenómenos europeos de la segunda parte del siglo XIX, por lo que desde sus inicios la corriente socialdemócrata fue construida para dar atención a las necesidades europeas, que con el paso del tiempo se fue adaptando, pero siempre a la realidad político-económica de aquellos países.

A pesar de las transformaciones que la Socialdemocracia fue sufriendo nunca aspiró a construir una sociedad sin clases y sí en cambio a defender la esencia del Capitalismo, al conservar de éste la propiedad privada de los medios de producción a través no obstante de preservar la institución estatal, que preconizaba el llamado Estado Benefactor.

El crecimiento económico sostenido que se dio en los países de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, fomentado principalmente por el apoyo de los Estados Unidos, permitió la instauración en los países europeos del Estado de Bienestar.

El Estado de Bienestar es un modelo político y social que permitió a la Socialdemocracia Clásica expresar sus principales ideales, en virtud de que la mayoría de los partidos de izquierda y de derecha europeos avalaron los postulados de la Socialdemocracia -- Socialismo moderado, parlamentario--, aunque es importante señalar que en el periodo de la posguerra fueron los propios socialistas los que a palabras de Anthony Giddens, se adjudicaron la filosofía como propia.⁴

Los estados de bienestar europeos, según los clasifica Giddens⁵, se pueden dividir en cuatro grupos institucionales, que tienen orígenes históricos, objetivos y estructuras comunes:

- El sistema del Reino Unido, que hace hincapié en los servicios sociales y en la salud, pero que tiende también a tener prestaciones según el nivel de ingresos.
- Estados de bienestar escandinavos o nórdicos que tienen una base tributaria muy alta, universalista en orientación, que proporciona prestaciones generosas y servicios estatales consolidados, incluida la asistencia sanitaria.
- Sistemas centroeuropeos que tienen un compromiso relativamente bajo con los servicios sociales, pero importantes prestaciones en otros aspectos, financiadas principalmente por el empleo y basadas en contribuciones a la seguridad social.
- Sistemas meridionales similares en forma a los centroeuropeos, pero menos completos y financiando menores niveles de protección.

Para el británico Charles Anthony Raven Crosland, en su libro clásico titulado “El futuro del Socialismo”, escrito en 1956, los cinco elementos que componen el paradigma socialdemócrata clásico son:

1. El Liberalismo Político: la aceptación de las instituciones liberal-democráticas.
2. La Economía Mixta: la coexistencia de la propiedad privada de los medios de producción y de un control público de la actividad económica a través de la planificación.

⁴ ANTHONY GIDDENS, *La Tercera Vía. La renovación de la socialdemocracia*, Taurus, Madrid, 1998, pp. 14

⁵ *Ibid*, pp. 17

3. El Estado de Bienestar: la ejecución de políticas sociales tendentes a distribuir la riqueza de una forma más equitativa, mitigando los efectos del mercado, y a promover la justicia social, corrigiendo los desequilibrios económicos.
4. El Keynesianismo: la ejecución de políticas económicas tendentes a lograr pleno empleo, salarios elevados, estabilidad de precios y aumento del gasto público.
5. El compromiso con la igualdad social.

Durante este período de la Socialdemocracia Clásica se lograron grandes éxitos electorales. Entre los dirigentes políticos más destacados de la época se encuentran: el Canciller alemán Willy Brandt (1969-1974), el Primer Ministro sueco Olof Palme (1969-1976, reelegido en 1982), y el Canciller de Austria, Bruno Kreisky (1970-1983).

Poco antes de la caída de la Unión Soviética, la Socialdemocracia Clásica se vio crecientemente desafiada por las políticas de libre mercado, lideradas por el thatcherismo y el reaganismo.⁶

La crisis del petróleo y la consecuente alza de los precios en el mercado internacional en la década de los setenta desencadenaron una recesión económica, que finalmente debilitó al Estado Benefactor⁷ y por consiguiente a la Socialdemocracia, posibilitando el ascenso y la implantación de un nuevo modelo económico a escala mundial: el Neoliberalismo.

El nuevo Modelo Neoliberal en boga, propugna el adelgazamiento del Estado y apoya la mayor intervención del sector privado en la economía. Promueve políticas de privatización, liberalización y desregulación de los mercados como los nuevos ejes del desarrollo económico.

El Neoliberalismo tiene dos ramales. El principal es el conservador --origen del término de la nueva derecha--, y otro, asociado a las filosofías de libre mercado que en contraste con el conservador, es libertario (liberalismo radicalmente individualista) en cuestiones morales y político-económicas. A diferencia de los conservadores thatcheristas, por ejemplo, los libertarios apoyan la libertad sexual o la despenalización de las drogas.⁸

Es importante señalar que actualmente, el Neoliberalismo tiene un impacto menor en la mayoría de los países de Europa Continental no así en el Reino Unido, EEUU, Australia y Latinoamérica, donde las filosofías de libre mercado han cobrado gran importancia.

⁶ El establecimiento de gobiernos de centro derecha en la década de los ochenta, como los encabezados por Margaret Thatcher en Gran Bretaña (1979-1990), Ronald Reagan en los Estados Unidos (1981-1989) y Helmut Kohl en Alemania (1982-1998), marcaron el debilitamiento del paradigma socialdemócrata clásico.

⁷ Ver entre otros, el estudio sobre Los límites del crecimiento, elaborado por el Massachusetts Institute of Technology, 1972.

⁸ ANTHONY GIDDENS, *Op. Cit.*, pp. 16.

Desde la década de los ochenta, como respuesta al ascenso del Neoliberalismo y a los problemas y descrédito del Socialismo, socialdemócratas de casi todo el mundo comenzaron a modificar los objetivos y las características de su filosofía a fin de modernizarse y volverse atractivos para la nueva dinámica globalizadora internacional. De ahí que a la fecha los regímenes socialdemócratas hayan variado sustancialmente en la práctica.

No obstante, y salvo matices diferenciados en cada uno de los países europeos --cabría señalar que los países nórdicos mantienen los postulados clásicos de la Socialdemocracia--, algunos socialdemócratas identificados con las posturas de libre mercado propusieron una nueva alternativa o renovación programática de la filosofía denominándola: "Tercera Vía" y en algunos otros casos "Socialdemocracia Renovada".

La intención de esta nueva opción es ubicarse entre el Modelo Socialdemócrata Clásico y el Modelo Neoliberal. Anthony Giddens ha definido a esta nueva tendencia como: "el marco de pensamiento y política práctica que busca adoptar la Socialdemocracia a un mundo que ha cambiado esencialmente a lo largo de las dos o tres últimas décadas. Es una (nueva directriz) en cuanto que es un intento por trascender tanto la Socialdemocracia (Clásica) como al Neoliberalismo".⁹

En términos generales, se trata de un proyecto de centro-izquierda que busca adaptar y/o renovar a la Socialdemocracia en el nuevo mundo de la Globalización así como responder a la ola neoconservadora en ascenso.

Fundamentos de la Socialdemocracia Renovada o Tercera Vía

La lucha por la igualdad en libertad, sigue siendo la definición esencial. La meta es alcanzar una sociedad sin privilegios de clase, raza, sexo o religión, en la que todos tengan acceso a una formación que garantice un punto de partida sin desventajas.

Esta nueva alternativa, busca una sociedad más participativa que supere el viejo esquema político del acarreo, el engaño y la amenaza.

Rechaza la compra/venta de votos y el ofensivo encarecimiento de las campañas políticas. Condena el clientelismo y la utilización de los programas de bienestar social para el beneficio electoral de cualquier partido político.

Promueve un Sistema de Gobierno en el que la ciudadanía sea capaz de exigir cuentas claras y manejos transparentes a los representantes populares y a los funcionarios de los poderes Ejecutivo Federal, estatales y municipales, sin importar su jerarquía, y en el que se contribuya al diseño de un nuevo escenario que garantice mejores condiciones de bienestar, equidad, justicia y convivencia nacional.

⁹ ANTHONY GIDDENS, *Op. Cit.*, pp. 38

Vania Roxana Ávila García

Entre los conceptos que se siguen postulando están: solidaridad, honestidad, sinceridad, lealtad, sociedad de clases, reivindicación de un Estado que asuma un papel activo en la economía y defienda y procure a la sociedad, un Estado que busque la inclusión de toda la sociedad en el mercado laboral, la distribución más justa del ingreso y del patrimonio, que gestione la formación y la capacitación para todos, principios todos ellos que beneficien y velen por el Estado Social.¹⁰

En Europa y los Estados Unidos los gobiernos que representan a la Tercera Vía son el estadounidense dirigido por el demócrata William Clinton (1993-2001), el alemán encabezado por Gerhard Schroder y su “nuevo centro” (1998-2005), y el británico liderado por Tony Blair y su “nuevo laborismo” (1997, a la fecha).

Estos gobiernos aceptaron las condiciones de disciplina fiscal, estabilidad macroeconómica y reformas políticas que demandaba el Neoliberalismo. Sin embargo, también han intentado mantener características del modelo socialdemócrata: 1) un Estado socialmente responsable, 2) un Estado regulador de la economía, y 3) un Estado comprometido con el bienestar social de las mayorías.

Por mantener algunas políticas identificadas como neoliberales, dichos gobernantes, durante sus respectivas administraciones, han sido criticados de pragmáticos y en algunos casos duramente censurados. Incluso debe mencionarse que países como Francia, durante el gobierno del socialista Lionel Jospin (1997-2002), calificó en su momento a la Tercera Vía de Blair y Schroder de ser gobiernos neoliberales disfrazados. Otros críticos y disidentes de la también llamada Socialdemocracia Renovada, han calificado lo que se ha dado en llamar también Tercera Vía, como un Neoliberalismo Recalentado.¹¹

Entre los principales pensadores y dirigentes oponentes a las tesis renovadoras de la Socialdemocracia son en Gran Bretaña: Steven Lukes; en España: Felipe González, Joaquín Estefanía, Alfonso Guerra, José Vidal-Beneyto, José Ignacio Ramonet y Santiago Carrillo; en Francia: Lionel Jospin, Henri Weber, Alain Touraine y Daniel Bansaïd; y, en Alemania: Oskar Lafontaine.

A pesar de las distintas versiones de gobiernos de Centro-Izquierda en Europa y los Estados Unidos, puede afirmarse que todos han promovido los mismos ejes programáticos: el establecimiento de una economía mixta, la redefinición del papel del Estado hacia uno nuevo plenamente democrático, social e inversor; promotor de valores como la igualdad, la justicia, la responsabilidad, la inclusión; y, un Estado impulsor de una sociedad más activa y participativa.

Socialdemocracia en América Latina

No obstante que tanto la Socialdemocracia Clásica como la Socialdemocracia Renovada o la Tercera Vía tienen un indiscutible sello europeo, su filosofía ha llegado a trascender en partidos políticos e incluso en gobiernos de Centro-Izquierda del Continente Americano. Si bien es cierto que los países latinoamericanos que promueven los valores de la Socialdemocracia, no se declaran socialdemócratas --en virtud de estar conscientes de su

¹⁰ PETER LOSCHE, *El ocaso de las socialdemocracias europeas y el vacío de las izquierdas*, Alemania, 2002, pp. 82.

¹¹ ANTHONY GIDDENS, *Op. Cit.*, pp. 37.

realidad político-económica, con características diferentes y con niveles inferiores de desarrollo con respecto a países avanzados--, tienen importantes actores de tendencia Centro-Izquierda que aspiran a promover e instrumentar los postulados de bienestar y de justicia social de la Socialdemocracia de Europa.

Actualmente se observa esta tendencia en los casos de los gobiernos de centro-izquierda de Brasil, con Inacio Lula Da Silva; de Chile, con Ricardo Lagos; de Argentina, con Néstor Kirchner; y de Uruguay, con Tabaré Ramón Vázquez Rosas.

La aspiración principal del planteamiento socialdemócrata de los países latinoamericanos, es que en principio buscan crear la infraestructura económica y social que les garantice la permanencia de la Democracia en sus respectivos países, pues aún es poco lo que tienen que defender y mucho lo que les queda por conquistar en materia electoral.¹²

Asimismo, y en virtud de que el Continente Americano ha sido influenciado cabalmente por las políticas neoliberales impulsadas desde la década de los años ochenta, tanto por el gobierno de Ronald Reagan como por las Instituciones Financieras Internacionales --Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial--, a cambio de respaldo financiero y ayuda económica ante crisis recurrentes de la zona, la única tendencia de corte socialdemócrata con posibilidad de aplicación en la región --salvo los casos de Cuba y Venezuela con relativa menor presencia de políticas liberalizadoras--, es la Tercera Vía o también conocida como Socialdemocracia Renovada.

Esta tendencia socialdemócrata latinoamericana, aspira a defender el sistema de economía de mercado a condición de que haya una auténtica libre competencia. Sin embargo, cuando individuos o grupos poderosos pretenden dominar el mercado, se lucha porque la autoridad pública intervenga para reestablecer el equilibrio y la libertad económica.

Es decir, en virtud de que se tiene plena conciencia de las deficiencias del mercado y sobre todo de que su uso indiscriminado puede acrecentar los problemas constantes de pobreza, desigualdad e injusticia social en la región --como concentración de la riqueza, abuso del poder político y económico, carencia de satisfactores de necesidades públicas básicas, despreocupación por el pleno empleo, desatención de necesidades básicas futuras, y desinterés por la protección ambiental--, los socialdemócratas latinoamericanos aceptan la instrumentación de políticas liberalizadoras pero miran con desconfianza su actuación abierta y descontrolada.¹³

Por ello, se propugna porque el Estado intervenga y regule el mercado. Los socialdemócratas regionales promueven un orden económico mixto en el que haya cabida tanto a los mecanismos del mercado, como a la planificación estatal, que la sociedad civil se inserte en las decisiones fundamentales del país, y que se articulen los objetivos de los agentes económicos privados con los objetivos socialmente deseables como la calidad de vida para toda la población.

¹² RODRIGO BORJA, *Op. Cit.*, pp. 1292-1295.

¹³ *Ibid*

La Socialdemocracia en los países de América Latina salvaguarda la vigencia del Estado, como el principal actor para promover la justicia social, corregir los desequilibrios económicos y fomentar el desarrollo.

Socialdemocracia en México

Se puede afirmar que en el caso mexicano no ha existido un gobierno socialdemócrata real en virtud de que para su establecimiento se requiere primero de un régimen democrático consolidado que dentro de sus políticas de Centro-Izquierda promueva, entre otros, beneficios de corte social.

Por lo tanto, la Socialdemocracia como movimiento político en México tiene antecedentes bastante recientes a pesar de la existencia de movimientos progresistas --la Revolución de 1910, la Constitución de 1917, el Movimiento Estudiantil de 1968-- que en su momento contribuyeron a llevar a cabo un conjunto de reformas sociales a favor de ciertos sectores de la población, y que se vieron plasmados únicamente en los ideales del Partido Revolucionario Institucional.

La experiencia de gobiernos de izquierda en México es relativamente reciente. El primer triunfo a nivel local, se obtuvo cuando el Partido de la Revolución Democrática ganó las elecciones de la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal en 1997.

En términos formales, los partidos políticos identificados con la Doctrina Socialdemócrata en México surgen en el año 2000 a partir del nacimiento de Convergencia, liderado por Dante Delgado Rannau, y del hoy extinto Partido de la Democracia Social, presidido por Gilberto Rincón Gallardo.

La apertura de un nuevo partido político con tendencia similar en este 2005, por lo menos en nombre, denominado Nueva Alternativa Socialdemócrata y Campesina, dirigido por Patricia Mercado¹⁴ denota la urgente necesidad por promover en nuestro país un nuevo Gobierno que instrumente la Socialdemocracia a la latinoamericana.

La Socialdemocracia, en su vertiente Renovada, promovida particularmente por Convergencia aspira, entre otros, a:

1. La consolidación del proceso de transición democrática;
2. La garantía de la gobernabilidad en todos los ámbitos de Gobierno;
3. La regulación y supervisión del Estado en la actuación de las fuerzas del mercado.
4. La reactivación y fortalecimiento de la economía; y
5. La construcción de un Estado socialmente responsable comprometido con el bienestar social de las mayorías.

Las aspiraciones de Convergencia no son fáciles ni mucho menos sencillas de concretar; sin embargo, son necesidades elementales a las que habrá de dar prioridad, toda vez que su concreción permitirá encauzar el nuevo rumbo de desarrollo, progreso y estabilidad que la nación mexicana merece.

¹⁴ Quien cabría señalar, anteriormente había sido también la dirigente del Partido México Posible, que perdió el registro en 2003.